

LOS EDIFICIOS DE OCIO Y REPRESENTACIÓN. EL TEATRO Y EL ANFITEATRO DE *AUGUSTA EMERITA*.

PEDRO MATEOS CRUZ – ANTONIO PIZZO

Los edificios emeritenses de ocio y representación conocidos en la actualidad (el teatro, el anfiteatro y el circo) constituyen, sin duda, uno de los conjuntos más emblemáticos del patrimonio arqueológico de nuestro país. Esta trascendencia viene marcada por dos elementos fundamentales: su importancia histórica y su excelente estado de conservación, que ha permitido identificar y excavar, a lo largo de todo el s. XX, la planta casi completa de estos tres edificios.

Tanto el teatro como el anfiteatro han despertado el interés de numerosos historiadores, viajeros y eruditos desde época musulmana hasta principios del s. XX, momento en que se inician las grandes excavaciones de ambos edificios (Mélida 1915, 1-38). Sin embargo, no fueron estos los primeros trabajos arqueológicos desarrollados. La primera intervención se realizó a finales del s. XVI según consta en los Libros de Acuerdos Municipales buscando un tesoro que engordara la arcas municipales (Barroso-Morgado 1998, 39). También a lo largo del siglo XVIII se realiza

una nueva intervención dirigida por Villena (Álvarez Sáenz de Buruaga 1982, 305) en la que se descubre el dintel con la inscripción de Agripa (Ramirez 2003, 25-37). En el s. XIX, se intentaron desarrollar nuevas excavaciones aunque, la revolución de Septiembre (Paredes 1911, 22) o las luchas internas en la Subcomisión de Monumentos (Plano 1894, ed. 1985, 30), malograron su resultado. Por fin, en 1910 se inician unas excavaciones que van a recuperar ambos edificios en su totalidad, efectuándose a partir de ese momento diversas restauraciones y la reconstrucción de su frente escénico que llevará a su fisonomía actual (Menéndez Pidal 1976). (Fig. 1)

En el año 2005 asumimos la dirección de un proyecto de investigación que tenía por objeto el análisis e interpretación de estos edificios¹. Los proyectos concedidos en el

1 La dirección del Proyecto corre a cargo de Pedro Mateos y Antonio Pizzo del Instituto de Arqueología de Mérida. Los investigadores que participan en dicho proyecto son: Instituto de Arqueología: Jesús Acero, Macarena Bustamante y Carlos Morán. Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida: Miguel Alba, Rocío Ayerbe, Teresa Barrientos, Juana Márquez, Felix Palma. Museo Nacional de Arte Romano: J. L. De la



Fig. 1. Vista parcial del frente escénico del teatro emeritense tras las excavaciones de 1910.

Plan Regional de Investigación de la Junta de Extremadura (“El teatro y el anfiteatro de *Augusta Emerita*: Documentación, investigación y presentación de dos edificios de espectáculo de época romana”: Ref: 3PR 05 A 104) y la Comunidad Europea en el Programa Euromed IV Heritage (“ATHENA project. Ancient Theatres Enhancement for New Actualities (Athena)” - Euromed Heritage IV Programme: Ref: EuropeAid/126266/C/ACT/Multi) han permitido la realización de un nuevo programa de investigación centra-

do en la resolución de una serie de cuestiones históricas y arqueológicas que hace de los edificios de espectáculos un conjunto arquitectónico poco estudiado desde un punto de vista monográfico.

El Teatro y el anfiteatro se sitúan en la zona oriental de la antigua colonia de *Augusta Emerita*. Una de las incógnitas que aún hoy existe sobre su localización se refiere a su situación intramuros o fuera de las murallas en época augustea. La existencia de enterramientos de incineración tanto en el pórtico de acceso al teatro como en el propio graderío del anfiteatro sugiere una primera ubicación extramuros. En 1956, Marcos Pous realizó una excavación en la zona sur del anfiteatro, bajo el graderío medio apareció una incineración cuyo depósito ritual constaba de tres ungüentarios de vidrio

Barrera. Universidad Autónoma de Madrid: Manuel Bendala. Universidad de Sevilla: Oliva Rodríguez y David Ojeda. Universidad de Córdoba: Ángel Ventura. Universidad de Barcelona. Antonio Peña. Departamento de “Rappresentazione e Rilievo” de la Universidad “la Sapienza” de Roma: Carlo Bianchini, Mario Docci, Carlo Inglese, Alfonso Hippolito. Instituto Arqueológico Alemán de Madrid: Armin Stylow.



Fig. 2. Vista general del teatro y anfiteatro romanos.

(Pous, 1961). La revisión de los materiales aportados por la tumba permitió encuadrar la misma, como muy pronto, en época de Claudio (Bendala–Durán 1995, 256). Posteriormente, la construcción de una zona de camerinos en el área oriental exterior del pórtico situado en la *postscaena* del teatro permitió la realización de una intervención arqueológica y la documentación de tres enterramientos de incineración cuyo material se fecha a mediados de la primera centuria d. C. (Mateos–Márquez 1999, 301-320)². Independientemente de la ubicación de estos edificios, la relación física existente entre el anfiteatro y la muralla, (sea ésta augustea o se construyera en época posterior) señala claramente una relación de posterioridad (Bendala–Durán 1995, 258; Mateos 2001, 187-188).

Otro de los problemas científicos que en el inicio del proyecto aún suponía una incógnita es el de la cronología de ambos edificios. Si la epigrafía documentada en el teatro

2 En la contribución de Mateos sobre el urbanismo y la topografía de *Augusta Emerita* se exponen algunos argumentos relacionados con esta problemática.

y anfiteatro fechaba su construcción en el 15-16 a. C y en el 8 a. C respectivamente, la fisonomía actualmente conservada no se corresponde con esa cronología, como veremos más adelante, sino que responde, en el caso del anfiteatro, a una construcción fechada en época posterior y, en el teatro, es el resultado de continuas reformas que poseyó el edificio a lo largo de los siglos en que estuvo en uso. (Fig. 2)

El teatro se construyó aprovechando una loma que buzaba de sur a norte. Se terraplenó la parte inferior de dicha ladera y se construyó sobre ella la parte baja del monumento.

La inauguración del edificio queda patente en las inscripciones situadas en los dinteles de los *aditus* de acceso a la *orchestra* en las que se menciona a Agripa en su tercer consulado y en su tercera potestad tribunicia, concretamente 16 a. C. (Ramírez 2003, 25- 37). Pero, como hemos señalado anteriormente, la fisonomía actual del edificio se debe a reformas practicadas en diversos momentos. La parte del monumento que iría en consonancia con la cronología de los epígrafes sería la correspondiente a la *orchestra*, fachadas principales con sus respectivos *parodoi*, así como los ángulos del edificio hasta incluir la *crypta* con sus accesos exteriores y su cubrición (Durán 2004, 118).

A un segundo momento, fechado en época de Claudio, habría que adscribir la finalización del hemiciclo y el comienzo de la *scenae frons* con la dotación de un conjunto escultórico de carácter propagandístico (Durán 2004, 126; Trillmich 1993, 113-123). También se realizarían los pórticos de acceso



Fig. 3. Visión actual del frente escénico del teatro.

mencionados anteriormente construidos sobre los restos de las incineraciones excavadas (Mateos-Márquez 1999, 301-320; Mateos 2001, 201). Tradicionalmente se viene considerando como *augustea* la construcción del *porticus post scaenam* con su “aula de culto imperial” pero no existían datos arqueológicos suficientes para admitir esta cronología. Incluso la funcionalidad de la exedra del peristilo considerada como un espacio de culto imperial (Trillmich 1993, 113-123) es interpretada por Arce como un *Lararium* (Arce 2002, 238).

El cuerpo escénico con su respectiva columnata se concluiría, según la cronología tradicional, en época flavia (Durán 2004, 123; Barrera 1984, 85). (Fig. 3)

En época de Trajano se realizaría, siempre según la diacronía anterior al inicio del proyecto de investigación, una importante reforma al interior del edificio con la creación de un *sacrarium*, situado en la zona inferior de la *ima cavea* a eje con la *valva regia* y el aula sacra del peristilo. Este “*sacrarium Larum et imaginum*” conformaría un espacio rectangular en el centro del hemiciclo que ha sido estudiado e interpretado por Trillmich

(1990, 87-102) como un pequeño recinto de culto imperial donde se colocarían seis pequeñas aras o pedestales con la inscripción AVG SACR, junto con una *thymele* y relieves de victorias y *congeries armorum*. También en este momento se añadirían los *parascaenia* y se dotarían a las *valvae* de antas y escalerillas (Durán 2004, 126).

En época constantiniana se produjo una nueva reforma atestiguada tanto por datos arqueológicos como epigráficos. Se realizaría la última reparación de la calle que bordea todo el teatro; debido a la elevación de la cota inicial del pavimento, en los vomitorios se observan reformas parciales para subsanar este desnivel. Pero sobre todo se emprenden obras de carácter decorativo relacionadas con la pavimentación de la *orchestra* y los chapados de mármol del *podium* (Durán 2004, 124). También pertenecerían a esta época los dos sofitos de mármol uno con tema de cables y motivos animales y el otro con sogueados y motivos diversos fechados por el estilo en época tardía (Blanco 1982, 23-28).

Por último, posiblemente a fines del s. IV, se realiza la construcción de la *versura* oriental, que supondrá un cambio radical en el sistema de circulación y accesos del edificio (Durán 1998). A esta reforma respondería la amortización de los pórticos de acceso y la creación en este espacio de pequeñas estancias comunicadas con la vía y de difícil adscripción funcional (Mateos-Márquez 1999, 319). En el lado occidental observamos una pauta similar con la construcción de la llamada “casa-basilica” en época tardorromana (Mostalac 1997, 581-



Fig. 4. Vista general del anfiteatro emeritense.

603) amortizando el espacio de acceso al teatro así como el pórtico exterior de acceso situado a occidente.

A partir de esta época la función pública del edificio parece olvidarse y paulatinamente se irían amortizando y privatizando los espacios, documentándose, sobre todo, en la zona del peristilo. En época Moderna, todo el solar que ocupaban los dos edificios de espectáculos se había convertido en un predio de cultivo y, posteriormente, al quedar visibles todavía restos del *caementicium* de la *summa cavea* permitió, incluso, su utilización como coso taurino. Finalmente se convirtió en un baldío hasta las excavaciones a principios del s. XX realizadas por José Ramón Mélida y Maximiliano Macías.

El anfiteatro se sitúa al este del teatro, asentándose sobre una loma que buza en dirección este-oeste de manera que la mitad oriental del edificio está parcialmente excavada sobre el terreno mientras que el sector centro y noroeste se encuentra construido exento (Durán 2004b, 58). (Fig. 4)

La inauguración de este anfiteatro originario se fecha en el 8 a. C gracias al hallazgo de los epígrafes dedicatorios del monumento que posiblemente decoraban la tribuna occidental, oriental y norte del edificio (Menéndez-Pidal, 1957-58; Ramírez Sádaba, 1995).

Durán plantea que los *maeniana* de este primer monumento fuesen de madera y un *podium* de granito decorado con molduras en su parte inferior, cornisas molduradas

en la superior y rematado con los epígrafes antes mencionados (2004, 242). También incorpora en esta primera fase las dos primeras subestructuras de la *harena* que desempeñarían la función de subsuelo o *carceres*.

Como una posible *carcer* o incluso el primer *Nemesium* interpreta Durán una pequeña sala que se abriría a la *harena* por el cuarto suroccidental del *podium* y que formaría parte también de este primer anfiteatro.

A plena época flavia correspondería la monumentalización del primitivo anfiteatro y su configuración tal y como hoy lo contemplamos.

La *harena* posee diversas fases constructivas, los elementos más destacados serían una gran fosa alargada dispuesta sobre su eje longitudinal, que en su parte central se amplía con un gran espacio de planta cuadrangular conectado a tres canales de abastecimiento y evacuación de agua, de los que dos corren en dirección al eje mayor y uno en la línea del eje menor (Mateos *et alii* 2002, 84-85). Posiblemente en el s. III se rehace la *fossa* creándose un gran ambiente cuadrangular que corta la parte central del espacio anterior construyéndose con material reutilizado (Durán 2004b, 61). La *harena* está separada del graderío por un *podium* de *opus quadratum*. En este elemento también se observan diferentes fases: en un primer momento estaría decorado con molduras que, posteriormente fueron arrancadas para colocar las placas de revestimiento marmóreo tapando también los epígrafes de la *inauguratio* grabados en el *podium*.

El graderío está dividido en tres categorías:

imum, medium y summum maenianum.

La fachada del edificio está realizada con *opus caementicium* revestido de *opus incertum* y contrafuertes de sillares, también están realizadas con fábrica de granito las esquinas de los *vomitoria*. Cuenta en total con 16 puertas, tres de ellas principales: dos en los extremos del eje longitudinal y la entrada monumental por el oeste.

Una de las últimas reformas constatadas en el anfiteatro sería la creación del *Nemeseion* bajo la *tribuna editoris*. La existencia de un epígrafe, realizado en una pintura mural en la pared de la entrada Norte, a la diosa Invicta Celeste Némesis relaciona el *sacellum* con la diosa Némesis, hecho frecuentemente constatado en los anfiteatros de las provincias occidentales, ya que esta diosa tenía una fuerte vinculación cultural con los *munera gladiatorum* y las *venationes* (Ceballos 2004, 539).

El abandono del edificio se fecha a finales del s. V d. C., datación que podría estar atestiguada por la reparación de diversos tramos de la muralla en el ángulo sureste del anfiteatro (Durán 2004, 244).

EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DEL TEATRO Y ANFITEATRO EMERITENSES. NUEVOS TRABAJOS Y NUEVOS DATOS.

A partir de los pocos datos reconocibles sobre estos edificios hemos desarrollado a lo largo de estos 100 años una imagen de sus características. Se trata, lógicamente, de una imagen superficial fruto de análisis puntuales de diversas estructuras ya que, ambas construcciones, no han sido objeto de ningún trabajo



Fig. 5. Vista general del anfiteatro tras su excavación.



Fig. 6. Vista de la cavea del teatro tras las excavaciones desde la calzada situada entre ambos edificios.

monográfico hasta ahora. Por este motivo iniciamos en el año 2005 un proyecto de investigación que tenía como objetivo la realización de una nueva documentación planimétrica y arqueológica del conjunto así como el análisis monográfico de cada uno de los espacios que lo conformaban a partir del estudio de su arquitectura, la decoración arquitectónica, la iconografía, la epigrafía y el urbanismo.

En el ámbito de los proyectos anteriormente citados se ha realizado un análisis historiográfico nuevo, orientado a la comprensión de las dinámicas de evolución histórica de los edificios de espectáculos y las transformaciones sufridas en relación con los procesos paralelos de cambio en la configuración urbana. En este sentido, se han efectuado ulteriores investigaciones de archivo, comparando documentación de carácter arqueológico con aparatos gráficos y fotográficos que nos han permitido reconstruir algunos detalles de gran interés sobre el proceso de fosilización y redescubrimiento de los conjuntos monumentales. En este sentido, uno de los aspectos principales se refiere a la relación social entre los edificios de espectáculo y la ciudad, marcando ulteriormente el concep-

to de perduración en el tiempo de la idea de escenificación urbana, de lugares donde la ciudad se autorepresenta a sí misma, desde la construcción de época romana hasta la actualidad. (Figs. 5-6).

La participación en el proyecto europeo ATHENA ha permitido la realización de una nueva documentación gráfica y planimétricas del teatro y anfiteatro realizada con el empleo de la tecnología del Scanning 3D (Fig. 7.), que ofrece elaboraciones gráficas de gran precisión, fundamentales para el análisis de diferentes detalles arquitectónicos y estructurales. Los levantamientos gráficos citados han planteado nuevas cuestiones de carácter constructivo sobre los complejos monumentales, sobre todo en relación con los aspectos ligados a la materialización del proyecto original y los ajustes efectuados en fase de edificación.

El interés de este nuevo levantamiento planimétrico realizado con Scanning 3D reside, sin embargo, en un detalle de tipo metodológico. La intervención en el ámbito de un proyecto a gran escala que ha visto implicados varios teatros clásicos del Mediterráneo (Figura 8)

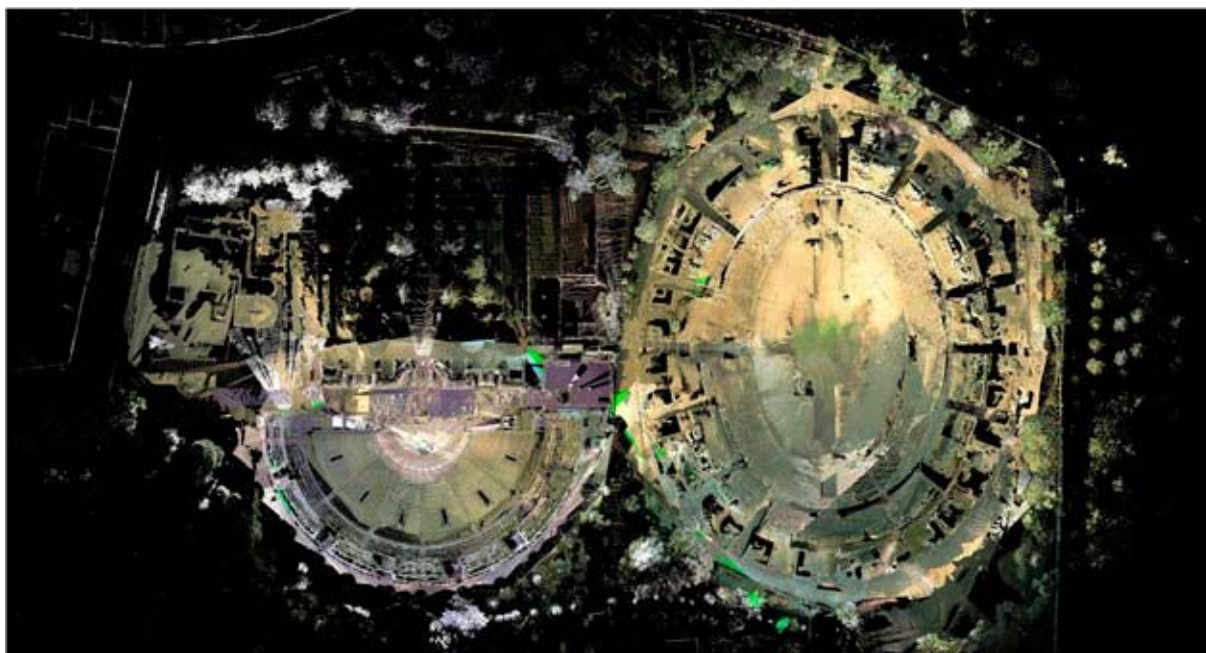


Fig. 7. Planimetría general del teatro y anfiteatro a través del escaner laser. Nube de puntos inicial.



Fig. 8. Teatros mediterráneos que forman parte del proyecto Athena financiado por el programa Euromed Heritage.

ha permitido estructurar un protocolo de actuación que se ha aplicado, a diferente escala, en los distintos teatros objetos del proyecto. El caso de Mérida, ha facilitado la implementación de los resultados obtenidos en otros contextos con cuestiones específicas propias de la topografía urbana y territorial de objetos a gran escala, tradicionalmente representados con escasos detalles. La obtención de modelos gráficos abiertos a distintas escalas de profundización resulta necesaria para la representación y comprensión del objeto arquitectónico desde una óptica arqueológica. En este sentido se ha estructurado una metodología de levantamiento arquitectónico integrado (levantamiento con estación total en poligonal cerrada, levantamiento con Scanner 3D y levantamiento fotográfico). A los resultados de estos trabajos se puede acceder mediante soportes tradicionales (planimetrías) o mediante navegación interna a los edificios, con el apoyo de un software de

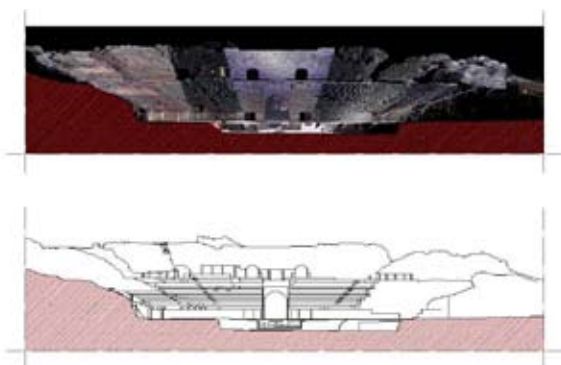


Fig. 9. Vista general de una de las secciones del anfiteatro en dirección este oeste.

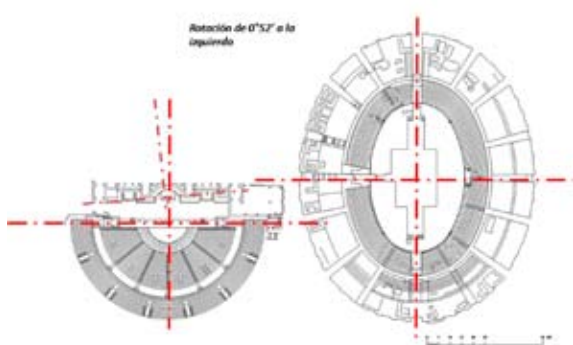


Fig. 10. Planta del teatro y anfiteatro donde se refleja la diferencia del eje entre el edificio escénico y la cavea del teatro.

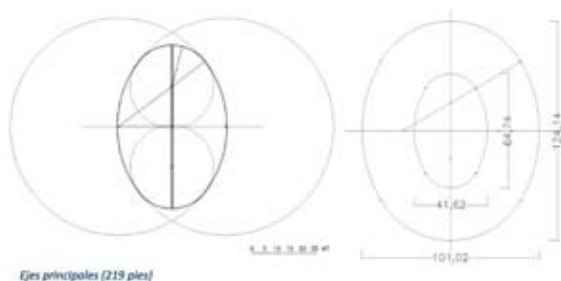


Fig. 11. Planta del anfiteatro donde se analiza su módulo constructivo.

visualización de detalles reales de los objetos representados (ThruView).

La finalidad de las elaboraciones gráficas no ha constituido simplemente un campo de experimentación tecnológica. Esta última se convierte en el instrumento para ampliar nuevas cuestiones respecto al programa arquitectónico de un conjunto de edificios tan complejo. Los datos extraídos se han convertido en

secciones y planimetrías de alta precisión (Figura 9) que constituyen la base para el estudio de las relaciones y proporciones de los edificios, las representaciones bidimensionales para el análisis arqueológico y arquitectónico y, finalmente, un modelo tridimensional utilizable con finalidades de difusión científicas.

Entre los primeros resultados obtenidos en esta primera fase del proyecto de investigación es necesario recordar algunas cuestiones vinculadas con el desarrollo de las obras de construcción de los edificios y las relaciones de los mismos con la problemática urbanística en relación con la muralla de la ciudad. En la restitución planimétrica del teatro (Figura 10) se ha observado, por ejemplo, un detalle nuevo en la definición material de la escena respecto a la construcción de la cavea. Con la restitución de alta precisión se ha podido constatar la existencia de una ligera desviación ($0,52^\circ$) del eje longitudinal N-S de la escena, elemento que, probablemente, se conecta con la problemática histórica general de las distintas etapas del teatro y las posibles transformaciones realizadas en el cuerpo escénico en una fase histórica que está siendo analizada en el ámbito del estudio de las decoraciones arquitectónicas escultóricas y epigráficas del edificio. En este sentido, el cambio casi imperceptible existente en el eje podría vincularse con la demolición y reconstrucción de los elementos escénicos del teatro.

Uno de los elementos más interesantes que se ha obtenido en las restituciones planimétricas del anfiteatro se refiere al análisis del sistema proporcional empleado en el módulo constructivo del edificio (Figura 11) y,

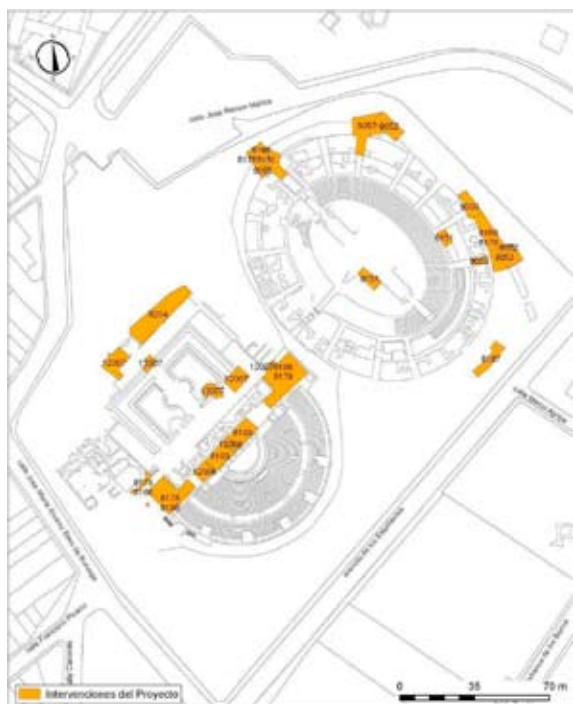


Fig. 12. Planta del anfiteatro, el teatro y el peristilo en la que se indican la situación de los cortes en los que se han realizado excavaciones.

sobre todo, a la relación entre los ejes N-S y E-O del mismo. Una serie de averiguaciones de carácter métrico han evidenciado ciertas anomalías en la planificación de los ejes, no solamente en relación con el espacio a disposición en el proceso constructivo del anfiteatro, sino también, en términos comparativos, respecto a otros edificios similares de cronología parecida. Es muy probable que la ligera anomalía registrada en las proporciones métricas entre los ejes se deba a un elemento ampliamente debatido en la historia de los estudios emeritense, relativo a la construcción del tramo de muralla en la zona de los edificios de espectáculos y la relación diacrónica existente entre el recinto amurallado y el mismo anfiteatro. El estudio de las proporciones métricas aporta algún elemento más a favor de la hipótesis la pertenencia de

ambas construcciones a un mismo proyecto urbanístico con evidencias de una secuencia estratigráfica relativa de anterioridad de la muralla en el tramo de contacto con el anfiteatro, hipótesis respaldada por los datos procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en el ámbito de los proyectos de investigación citados y que analizaremos a continuación.

La revisión de la documentación existente ha proporcionado elementos para planificar nuevas campañas de excavaciones arqueológicas (fig. 12) llevadas a cabo en el marco del proyecto con el objetivo de confirmar hipótesis conocidas sobre el anfiteatro y el teatro y solucionar cuestiones arqueológicas abiertas desde varios decenios en relación con la topografía, la cronología, la construcción y transformación arquitectónicas de los edificios.

Se ha intervenido paralelamente en ambos complejos monumentales con el objetivo de aportar nuevos datos de carácter estratigráfico a la problemática arqueológica general. En el anfiteatro se han efectuado amplias campañas de excavación en el área de la puerta norte; en gran parte de la zona noroeste, incluyendo en este caso una serie de sondeos en la calzada perimetral, en la muralla y correspondiente puerta de acceso oriental y en uno de los vomitorios de ingreso a la media cavea; en la casi totalidad de la zona oriental, con excavaciones en extensión en diferentes puntos de contacto entre muralla y anfiteatro y en dos vomitorios; en la zona sur del edificio, en la puerta meridional; en el área de contacto entre el anfiteatro y



Fig. 13. Rampa de bajada a la arena por la puerta norte.

el teatro; y, finalmente, en uno de los alveolos de sustentación de la media cavea y en el interior de la fosa central, en la esquina suroccidental.

Entre los primeros resultados actualmente en curso de elaboración cabe destacar algunas indicaciones generales. En la zona de la puerta norte del anfiteatro, la misma que conectaba directamente el edificio con el interior de la ciudad se ha podido observar la presencia de diferentes etapas de ocupación del espacio y, sobre todo, solucionar la cuestión relativa a la tipología del acceso desde la calzada perimetral y el interior del edificio. Las excavaciones han evidenciado claramente la presencia de una rampa continua que facilitaba un sustancial cambio de pendiente topográfica (fig. 13). Si por un lado se desconoce el tipo de material que revestía los estratos de preparación documentado, por otro lado, es posible afirmar que la remoción de los mismos ha ofrecido materiales cerámicos contextualizados, fundamentales para la cronología de la etapa constructiva final del anfiteatro.

En el área noreste del mismo edificio, las intervenciones han documentados la presen-



Fig. 14. Vista general de la calzada que rodea el anfiteatro sobre los restos de una vía anterior.



Fig. 15. Detalle de un muro de fachada del anfiteatro adosándose a la muralla de la ciudad.

cia de dos etapas para la calzada perimetral (fig. 14), la última en relación, muy probablemente, con las transformaciones de los edificios de espectáculo del siglo IV d.C., indicadas también epigráficamente (Ramírez 2003,) momento en el que funciona, además, el acceso oriental realizado en la muralla. En la misma zona se ha podido documentar, en distintos espacios, el punto de contacto entre la muralla y el anfiteatro (fig. 15), con el objetivo de observar de manera definitiva la relación estratigráfica entre ambas construcciones y comprender la dinámica general del proyecto urbano de esta amplia zona de la ciudad. Los datos recopilados indican claramente la posteridad del anfiteatro que, en un largo tramo presenta la ausencia de paramento externo y utiliza el recinto amurallado



Fig. 16. Torre hueca construida tras un corte en la muralla y que se usaría como acceso a la zona alta del anfiteatro.

a modo de encofrado para la realización del muro perimetral.

En la extremidad oriental las excavaciones arqueológicas han permitido evidenciar una serie de estructuras desconocidas hasta la fecha en la fisonomía general del complejo monumental. Se trata de la presencia de una estructura de planta cuadrangular, realizada posteriormente a la construcción de la muralla y, muy probablemente, coetánea a la edificación del anfiteatro, por técnicas y materiales empleados (fig. 16). La estructura se documenta en el punto donde empieza a producirse el contacto con la muralla. En este caso, se procedió a la realización de una estructura que, con la presencia de un vano para escaleras en su interior, debería facilitar, en un punto de cierre de la circulación, el acceso a la *media* y *summa cavea* del anfiteatro, quedando sin posibilidad de uso el vomitorio situado al norte. Sin embargo, este último parece sufrir una ulterior transformación en una fase en la que se plantea el derribo de esa parte de la muralla para volver a utilizar el vomitorio con su función original, colocando en el mismo nuevos umbrales.



Fig. 17. Fosa en la que se localizó la conducción que rodea la fachada sur del anfiteatro.

Un elemento de gran interés se refiere al descubrimiento de una canalización, situada entre el anfiteatro y la muralla, realizada en el nivel geológico y un revestimiento hidráulico, cubierta por losas de cuarcitas selladas con arcilla (fig. 17). En próximas publicaciones analizaremos en profundidad su funcionalidad y procedencia.

En el interior del edificio, se han planteado intervenciones con el objetivo de obtener materiales para una correcta y fiable datación de las etapas constructivas e históricas del anfiteatro. Los trabajos en uno de los alveolos de cimentación del graderío de la *media cavea*, en el interior de los vomitorios y en la fosa central han contribuido en términos relativos a la solución del problema cronológico, pero han resultado de gran importancia para la definición del espacio previo a la construcción del edificio. La excavación de estos sectores, en particular el vomitorio en proximidad de la estructura cuadrangular citada anteriormente, ha indicado la total ausencia de improntas de construcciones anteriores al anfiteatro. La intervención estratigráfica llevada hasta los niveles geológicos ha permitido la

documentación de varias actividades relacionadas con los procesos constructivos de las estructuras existentes (zanjas de cimentación de los muros de los vomitorios), sin poder ofrecer elemento alguno, por lo menos en ese sector, para plantear la presencia de indicadores de una construcción en piedra o madera.

Los datos relativos a la cronología de los sectores excavados se encuentran actualmente en fase de análisis en el ámbito de los proyectos citados, sin embargo es posible anticipar la contundencia de algunos elementos reiterativos en los distintos sondeos estratigráficos realizados que indican cierta homogeneidad que parecen indicar contextos vinculados con la época flavia para la construcción del anfiteatro.

Las intervenciones arqueológicas en el teatro se han realizado en distintos sectores no solamente ligados con el edificio sino también con los espacios anexos como el pórtico y las letrinas en la zona norte. En relación con los espacios directamente vinculados al teatro se han realizado excavaciones en la totalidad del *pulpitum* del complejo escénico y en las *versurae* oriental y occidental.

De las excavaciones que dejaron al descubierto la letrina pública situada tras el peristilo no se ha conservado ninguna documentación gráfica, ni tampoco informaciones relativas a la cronología y funcionamiento de este edificio. De hecho, este ámbito no fue identificado como letrina hasta la década de 1960, cuando J. Menéndez-Pidal, encargado de las obras de restauración del teatro



Fig. 18. Restos de la letrina situada al norte del peristilo tras la excavación.

romano, advierte la presencia de un canal de considerables dimensiones y reconstituye parcialmente encima de él los asientos de las letrinas, montaje que permanece en la actualidad (fig 18).

Por lo tanto, hasta el momento de la intervención sólo se sabía que este espacio había funcionado como retrete público, pero se desconocía prácticamente todo acerca de él. La excavación del proyecto permitió recuperar interesantes informaciones acerca de la estructura del edificio y de la evolución que sufrió a lo largo del tiempo, pudiéndose determinar la anterioridad de estructuras murarias de funcionalidad indeterminada con respecto a la construcción del peristilo. La confirmación de este dato ha sido determinante para ayudarnos a definir la cronología de construcción del peristilo.



Fig. 19. Vista general de las excavaciones practicadas en la escena del teatro.

También se han realizado sendos cortes arqueológicos en la escena del teatro en donde se han documentado parte de las infraestructuras necesarias para el desarrollo de las actividades teatrales en época romana. De los cuatro cortes abiertos en la escena se pudieron finalizar los dos situados a los lados de la *valva regia*; por el contrario, los restantes hubieron de paralizarse apenas comenzados (fig. 19). Esta zona había sido excavada durante las intervenciones realizadas por Mérida y Macías a principios del s. XX d. C. aunque no había documentación gráfica alguna. De las estructuras documentadas debemos destacar la cimentación de *opus caementicium* en la que aparecían los pozos para el *auleum* de 2,25 m de profundidad y que se situaba junto al muro del *pulpitum*. También una estancia de planta cuadrangular, excavada en

la roca natural que presentaba al interior un revestimiento hidráulico realizado con *opus signinum*. Sobre esta posible estructura hidráulica se apoyará posteriormente una estructura realizada con sillares de granito de 3,87 x 1,90 m.

El forro de la fosa del *hiposcaenium* está formado por material granítico reutilizado, entre ellos basas y fragmentos de fustes, junto a sillares de diversos tamaños, trabados con cal y dispuestos de manera horizontal, todos a soga, a excepción de alguna basa, colocada a tizón.

Por último, se han registrado tanto los pilares como las columnas que sostendrían el entarimado del *pulpitum*.

En los espacios laterales y externos a la escena (*versurae*) se ha documentado una serie de elementos de interés que modifican parcialmente la idea tradicional y añaden nuevos datos para la formulación de una hipótesis de transformación histórica de los accesos y circulación entre el teatro y la zona norte del mismo. A confirmación de la hipótesis ya planteada a raíz de las excavaciones realizadas durante la construcción de los nuevos camerinos del teatro (Mateos-Márquez 1999, 301-320), es posible imaginar el uso original del espacio oriental con la más que probable presencia de un pórtico continuo dividido en dos diferentes naves que permitía la circulación entre el pórtico norte y el teatro (fig. 20). Este espacio, sufrió una modificación en el siglo IV, con la construcción de una sala rectangular cerrada en relación directa y exclusiva con la puerta del *aditus*



Fig. 20. Vista aérea de la versura occidental tras su excavación.

oriental (Durán 1998). Sin embargo, las excavaciones realizadas en el interior de este mismo espacio han confirmado la presencia de elementos que indican una articulación más compleja respecto a la idea de una sala pavimentada en único nivel. A raíz de las estructuras presentes en su interior y la topografía de las mismas ha sido posible plantear la hipótesis de un espacio pavimentado sobre dos niveles diferentes; el primero más alto en la mitad norte y el segundo más bajo, en relación con los umbrales de acceso al *aditus* y al *pulpitum*. En el espacio diametralmente opuesto, en el lado occidental, se han documentado, en cambio, las improntas de una pavimentación continua bajo la que se conserva un sistema muy bien conservado de alcantarillado. En este caso, ha sido posible registrar, también, una secuencia ocupacional articulada que indica el uso de esta zona en época tardía, evidente en la construcción de estructuras de madera de las que se conservan varias improntas de palos colocados en semicírculos.

Las excavaciones en el pórtico norte se han realizado inmediatamente al norte del frente escénico, en las esquina noreste y sureste



Fig. 21. Vista de la zona central del peristilo en la que apareció el pozo en el centro del eje de simetría formado por el aula sacra, la valva regia y el *sacrarium* trajaneo.

del mismo pórtico y en la zona central, con el descubrimiento en este caso de un pozo de grandes dimensiones situado en el centro del peristilo septentrional, perfectamente alineado con el eje longitudinal del teatro y la denominada “aula sacra” presente en la parte norte del mismo pórtico (fig. 21). Las excavaciones en estos sectores, además de restituir estructuras desconocida y de gran interés arquitectónico y simbólico como el pozo citado, han permitido encuadrar mejor la problemática de la construcción de este espacio y plantear una nueva cuestión sobre la cronología del mismo, evidente en la discordancia entre los materiales procedentes de los niveles constructivos del complejo monumental y la tradicional cronología apuntada por los elementos arquitectónicos en granito estucado del tripórtico.

En este sentido, se plantea para el teatro una situación cronológica más compleja, articulada por la presencia de distintos indicios temporales que necesitan una serie de ajustes posibles solamente con un análisis cruzado y comparativo entre los datos procedentes de

las excavaciones arqueológicas y el estudio de los elementos arquitectónicos y escultóricos y las informaciones del estudio epigráfico que en la actualidad están siendo objeto

de análisis monográficos por parte de los investigadores que forman parte del proyecto de investigación de cara a una publicación monográfica sobre ambos edificios.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Sáenz de Buruaga, J. 1982. "Observaciones sobre el teatro romano de Mérida", *El Teatro en la Hispania Romana*, 303-311.

Arce, J. 2002. "Estatuas y retratos imperiales en Hispania romana", *AespA*, 75, 235-250.

Barroso, Y. Morgado, F. 1998. *Desde las siete sillas; la recuperación del teatro romano de Mérida*, Mérida.

Barrera J. L. De la 1984. *Los capiteles romanos de Mérida*, Monografías Emeritenses 2.

Bendala, M. y Durán, R.M. 1995. "El anfiteatro de Augusta Emerita: rasgos arquitectónicos y problemática urbanística y cronológica", *El Anfiteatro en la Hispania Romana* (Mérida, 1992), 247- 264.

Blanco, A. 1982. "Miscelánea arqueológica emeritense", *Homenaje a D. José Álvarez Sáenz de Buruaga*, 23-28.

Calero, J.A. 1995. "La planta del anfiteatro de Mérida", *El Anfiteatro en la Hispania Romana* (Mérida, 1992), 301- 310.

Ceballos, A. 2004. *Los espectáculos en la Hispania romana: La documentación epigráfica*. Cuadernos Emeritenses 26.

Durán, R.M. 1998. *La última etapa del teatro romano de Mérida. La versura oriental y los sellos latericios*, Cuadernos emeritenses 14.

Durán, R.M. (2004): *El teatro y el anfiteatro de Augusta Emerita. Contribución al conocimiento histórico de la capital de Lusitania*.

Durán, R.M. 2004. "Edificios de espectáculos", *Las capitales provinciales de Hispania*. Tomo II Mérida. *Colonia Augusta Emerita*, 55-66.

Marcos Pous, A. 1961. "Dos tumbas emeritenses de incineración", *AespA* 34, 90-103.

Márquez Pérez, J. 2000. "Aportaciones al estudio

del mundo funerario de Augusta Emerita", *Memoria. Excavaciones arqueológicas en Mérida* 1998, 525-547.

Mateos, P. -Márquez, J. 1999. "Nuevas estructuras urbanas relacionadas con el Teatro Romano de Mérida: el pórtico de acceso", *Memoria. Excavaciones arqueológicas en Mérida* 1997, 301- 320.

Mateos, P.; Ayerbe, R.; Barrientos, T.; Feijoo, S. 2002. "La gestión del agua en Augusta Emerita", *Empúries*, 53, 67-88.

Mateos, P. 2001. "Augusta Emerita. La investigación arqueológica en una ciudad de época romana", *AespA*, 74, 183-208.

Mélida, J. R. 1915. "El teatro Romano de Mérida", *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, XXXII, 1-38, Madrid.

Mélida, J.R. 1921. *El Anfiteatro y el Circo Romanos de Mérida. Memoria de las excavaciones practicadas en 1919 y 1920*, MJSEA 39.

Menéndez-Pidal, J. 1957-58. "Restitución del texto y dimensiones de las inscripciones históricas del anfiteatro de Mérida", *AespA* 30-31, 205-217.

Menéndez-Pidal, J. 1976. "Algunas notas sobre la restauración y atención prestada a los monumentos emeritenses", *Augusta Emerita*, 199-216, Mérida.

Mostalac, A. 1997. "El programa pictórico de la estancia absidaza F de la casa-basilica de Mérida", *La Hispania de Teodosio*, 581-603.

Paredes, V. 1911. "Reconstrucción del teatro romano de Mérida", *Revista Extremadura*, XIII, 21-41.

Plano, P. 1894. (ed. 1985) *Ampliaciones a la historia de Mérida*, Mérida.

Ramírez, J. L. 1995. "Epígrafa del anfiteatro romano de Mérida", *El Anfiteatro en la Hispania Romana*

(Mérida, 1992), 285- 299.

Ramírez, J. L. (2003): *Catálogo de las inscripciones imperiales de Augusta Emerita*, Cuadernos emeritenses 21.

Trillmich, W. 1989-1990. “Un sacrarium de culto imperial en el teatro de Mérida”, *Anas* 2/3, 87-102.

Trillmich, W. 1993. “Novedades en torno al programa iconográfico del teatro de Mérida”, I *Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, 113- 123.

Trillmich, W. 2005. “Monumentalización del espacio público emeritense como reflejo de la evolución histórica colonial: el ejemplo del teatro emeritense y sus fases”, *Augusta Emerita Territorios, Espacios, Imágenes y Gentes en la Lusitania Romana.*, 277-284.

